

VIDA Y OBRA DE **IGNACIO TORRES GIRALDO**

J. Torres G.



Muchos creen que algunas condiciones de dignidad de las que gozamos en la actualidad como la jornada laboral de ocho horas, el salario mínimo, el auxilio del transporte, las prestaciones, la salud o la seguridad social han sido dádivas de los patronos.

Sintraunicol Cali
Diciembre 2018

Presidente:
Edison Méndez

Vicepresidente:
Ariel Diaz

Secretario General
Harold Balanta

Redacción:
Héctor J. Rodríguez T.
Luz Milena Galvis R.
Ariel Diaz

Diseño:
Joseph Addaly Borja.

Sintraunicol Cali
Universidad del Valle
Ciudad Universitaria Meléndez
Pbx:3212100 - Ext:2112-2156
sintraunicol.cali.comunicaciones@gmail.com
www.sintraunicolcali.org

**PARA QUE LA MUERTE NO SEA LA MEDIADORA
DE NUESTROS CONFLICTOS.
RESCATAMOS LA HISTORIA DE NUESTRA
LUCHAS SOCIALES**



LAS PRIMERAS ORGANIZACIONES DE LOS TRABAJADORES COLOMBIANOS

Los artesanos de Bogotá que en 1847 constituían la parte industrial más desarrollada, conforman la primera organización sindical de que se tenga noticia en Colombia y los ferroviarios del Pacífico, a finales de 1878, al poco tiempo de iniciar la construcción de la vía férrea entre Buenaventura y Cali protagonizaron la primera huelga registrada.

En 1910, los trabajadores portuarios realizan en el Atlántico una de las huelgas más importantes de la época. En 1918, los obreros que confeccionaban uniformes y botas para el ejército en Bogotá, entraron en huelga al saber que la dotación sería importada; los sectores populares se pliegan y su movilización es reprimida con un saldo de 16 muertos. Al año siguiente, los trabajadores ferroviarios repiten su huelga en 1919.

Durante la Guerra de los Mil Días (1899-1903), éramos alrededor de 4.5 millones de colombianos. En los años 20's del siglo XX la población total era cercana a 7.5 millones.

Hasta este momento tanto los sindicatos como las huelgas fueron organizadas de manera autónoma por los trabajadores. Se partía del arrojo y la beligerancia para confrontar al estado y los patronos y eso fue suficiente para conquistar muchas de las condiciones que hoy se disfrutan relacionadas con unas mejores condiciones de vida y trabajo.



Betsabé Espinal. Foto biblioteca pública Piloto de Medellín

Ante la ola huelguista, el Gobierno expidió la ley 78 de 1919 y la 21 de 1920 mediante las cuales reguló la contratación colectiva y la huelga, sometiéndola al pacifismo y limitándola exclusivamente a factores económicos, prohibiendo la política en el ámbito sindical, protegiendo el esquirolaje, facilitando los despidos de trabajadores y obligando al arbitraje.

Se reconoce que entre 1919 y 1920 se presentaron en el país 33 paros que buscaban mejorar las condiciones laborales. El sindicalismo apenas se estaba estructurando y los paros, protagonizados por artesanos de Bogotá, mineros de Segovia, ferroviarios del Magdalena, sastres y zapateros de Medellín, Caldas, Manizales y Bucaramanga debido a lo desorganizados, estaban más cercanos a la asonada y el motín. Todos estos movimientos fueron protagonizados por hombres, era inconcebible un paro de mujeres.

En 1920, Betsabé Espinal, una obrera de 24 años a quien sus compañeras respetaban y acataban, lideró el primer paro de obreras en Colombia, en la Fábrica de Tejidos de Bello, la primera textilera a gran escala del país creada en 1905. Desde un principio sus telares emplearon mujeres, muchas de ellas niñas entre 13 y 15 años.

Para 1920, cuando estalla la huelga, laboraban unas 400 mujeres y 110 hombres. El pliego exigía:

1. Igualdad de salarios para hombres y mujeres en el mismo trabajo. Los hombres ganaban 2 y hasta 3 veces más por el mismo trabajo.
2. Revisión del sistema de multas. Las había por llegar tarde, estropear accidentalmente una lanzadera, enfermar sin previo aviso, distraerse en el trabajo o por cualquier minucia que al capataz se le antojara.
3. Cese del acoso sexual. En Medellín, las mujeres violadas o deshonradas tenían que expiar sus culpas en las “casas de las arrepentidas” regentadas por monjas.
4. Reducir la jornada de trabajo, que era de 6 de la mañana a 6 de la tarde, con una hora para almorzar.
5. Condiciones higiénicas en los galpones de trabajo y abolir la prohibición de trabajar calzadas.
6. Fin a la vigilancia cerril, las ofensivas requisas en la salida de la fábrica y el trato despótico por parte de los administradores Jesús Monsalve y Teodulo Velásquez.

LOS PATRONATOS OBREROS

ERAN CASAS-DORMITORIOS PARA TRABAJADORAS SOLTERAS ADMINISTRADAS POR MONJAS, DONDE LAS OBRERAS, CASI TODAS DE ORIGEN CAMPESINO, VIVÍAN EN UN AMBIENTE CONVENTUAL.

EN LAS FÁBRICAS TAMBIÉN LAS “CUIDABAN” Y LA PRODUCCIÓN SE INTERRUMPÍA PARA ELEVAR UN CORO DE ORACIONES Y LETANÍAS.

EN LOS PATRONATOS SE MODELABA LA CONDUCTA MORAL Y LABORAL DE LAS OBRERAS, Y SE VIGILABA QUE NO FUERAN INFLUENCIADAS POR LA IDEOLOGÍA SOCIALISTA INSPIRADA EN LA REVOLUCIÓN SOVIÉTICA. CELEBRABAN EL DÍA DEL TRABAJO EL 4 DE MAYO, CON MISA CAMPAL Y VELADA RECREATIVA DENTRO DE LAS FIESTAS A LA VIRGEN MARÍA, Y NO EL 1º DE MAYO, FECHA ACORDADA POR LAS ORGANIZACIONES OBRERAS.

Después de 21 días de parálisis, ante la solidaridad que amenazaba con agrandar el conflicto, se cedió a las exigencias de las obreras: Se acordó un aumento salarial del 40%, regulación del sistema de multas, jornada laboral de 10 horas y más tiempo para el almuerzo, permiso para asistir calzadas al trabajo, y el despido fulminante del “acosador” Velásquez y dos odiados administradores-acosadores

TORRES GIRALDO LLEGA A CALI A PRINCIPIOS DE LOS AÑOS 20'S DEL SIGLO PASADO

Torres Giraldo pasó su niñez en las fincas donde vivía su familia en Finlandia, en el actual departamento de Quindío y en la vereda Huertas cerca de Pereira (Risaralda), en sus libros *Recuerdos de Infancia* y *Anecdotario* editados por el Programa Editorial de la U. del Valle (2016), cuenta que sus tíos maternos militaron en las filas conservadoras durante la Guerra de los Mil Días, mientras que su padre lo hizo como dirigente en las guerrillas liberales. Su hogar fue destruido con la guerra. Una hermana menor le enseñó a leer y escribir en un catecismo en 1911 a la edad de 16 años. Un tío materno, exmilitar conservador en la citada guerra, le enseñó la sastrería



y lo indujo a la lectura, la discusión sobre las ideas y los grupos de lectura, entre los cuales circulaban las ideas liberales y Desde 1913 asume el papel de periodista y participa en los periódicos *El Aguijón* y *Vendimia* y en 1916 funda y dirige el periódico *El Martillo*, órgano liberal en el que TG tuvo la oportunidad de hacer grabados y caricaturas. *El Martillo* proponía centros de lectura para que el obrero estuviera “al corriente de los adelantos científicos” y “que trabajara por obtener una instrucción pública, laica, gratuita y obligatoria”.

Debido a los textos “refractarios a toda creencia religiosa”, como decía la consigna del periódico y a las caricaturas que ridiculizaban autoridades y símbolos religiosos, es perseguido por la curia y la sociedad católica por lo que viaja a la ciudad de Popayán aún vestido de paisano, profesando y a la vez rompiendo con el bastión de ideas liberales promulgadas por Rafael Uribe Uribe.

En su nuevo refugio fortalece y despliega sus capacidades como autodidacta y conoce algunos clásicos de la ilustración y del enciclopedismo difundidos en la Revolución Francesa. Participa en la creación del Directorio Socialista del Cauca y en 1919 en la aparición del

periódico La Ola Roja. En 1922 inicia su activismo internacional en el aprendizaje y práctica del cooperativismo.

Después de experimentar la realidad social en el actual Dpto del Cauca donde la cuestión indígena siempre ha sido protagonista y de haber tenido contacto con los intelectuales de la tradicionalista, conservadora y colonial ciudad de Popayán, en 1923 se trasladó a vivir a Cali.

En el Valle del Cauca Torres Giraldo encontró un ambiente popular adverso al gobierno conservador. En 1919 los trabajadores habían organizado La Liga del Trabajo y ese mismo año, 70 obreros del Acueducto Metálico en construcción entraron en paro. Pedían disminución de la jornada laboral que era de 10 horas y aumento salarial. Simultáneamente, los trabajadores de Ferrocarril del Pacífico que había llegado a Cali en 1915, entraron en paro por los mismos motivos, la jornada laboral fue rebajada de 10 a 9 ½ horas y recibieron un ligero incremento salarial.

En 1920 se declaran en huelga los trabajadores del telégrafo y los del puente de Juanchito agregando a sus peticiones el cese de la discriminación salarial frente a los extranjeros.

En los años siguientes, bajo la orientación de Torres Giraldo y otros dirigentes como Campo Elías Calderón, en Cali se presentó un ascenso obrero y sindical, considerado como el más desarrollado en la Colombia de esa década. Eran común la agitación laboral, la propaganda política, los mítines callejeros, las huelgas rodeadas de solidaridad. En 1925 estalló la huelga de los mineros organizada por la Federación de Mineros del Valle provocando la parálisis del Ferrocarril del Pacífico y de los trabajadores de la construcción. Exigían aumento salarial, disminución de la jornada laboral y seguridad en minas y socavones. La huelga puso en peligro las exportaciones de café y los trabajadores lograron una completa victoria que entusiasmó a la población.



Foto Anónima. Fondo documental ITG. UV

En el mismo año 1925 los obreros de textiles “La Garantía”, compuesto en su mayoría por mujeres y menores de edad, entran en paro exigiendo respeto hacia las mujeres, aumento salarial, disminución de la jornada laboral, servicios higiénicos en las fábricas y “SALARIO IGUAL PARA TRABAJO IGUAL” como rechazo a la discriminación salarial que sufrían las mujeres frente a los hombres. El dueño de la empresa respondió liquidando 14 operarias, pero la solidaridad de artesanos, sastres, albañiles, carpinteros, lavanderas... amenazó con extender el conflicto. Finalmente, representados por Torres Giraldo y Marco T. Camacho, los trabajadores lograron un acuerdo favorable.

Varios autores (Rojas, J.M. 1983; Valencia, Ma. 2004; Vasquez, E. 2001.). señalan que en los años 10’s y 20’s Cali está dejando de ser un pueblo, los hacendados aprovecharon la riqueza de los suelos para sembrar algodón, soya, arroz, maíz, frutales, hortalizas y desarrollar una ganadería de importancia. A la ciudad llegan nuevas tecnologías domésticas y productivas como máquina de coser, lámparas de alcohol, carruajes de tracción animal, variedades mejoradas y nuevos métodos para el cultivo y la post-cosecha de azúcar, café y tabaco.

Después de la fundación en 1901 del Manuelita y en los 20’s se establecieron los ingenios Riopaila (1926) y Providencia (1928). Habían traído de Cuba y Puerto Rico nuevas variedades de caña de alto rendimiento y cruzaron ganados nativos con razas extranjeras seleccionadas y contrataron investigadores para resolver los problemas de los cultivos tropicales con entidades como Tropical Plant Research Foundation de Washington.

Cambian el paisaje, la economía y las costumbres, surgen nuevos negocios como la navegación por los ríos, el telégrafo, tranvías y los bancos con los cuales se cambiaron definitivamente las monedas de oro por el papel moneda. Contando con la salida al mar en tren, se abre paso un modelo de producción determinado por las demanda del mercado mundial de café y azúcar más que por las del mercado interno.

En 1927 se establecer en Cali la Electric Light & Power Company que construyó la planta hidroeléctrica Río Cali I, cambiando las lámparas de alcohol y los candiles de petróleo por bombillas. Se construye la hidroeléctrica Río Cali II y se activa una pequeña industria urbana: dulces, gaseosas, bujías esteáricas, fósforos, jabones, cigarrillos, tejidos de punto...

En los años 20's el Valle de Cauca vive la decadencia del modelo latifundista y conservador, agrícola y mercantilista, para ceder el paso a un insipiente modelo capitalista industrializante y financiero de cuyos beneficios económicos son excluidos los trabajadores, se trata de un desarrollo a costas de la soberanía nacional, una hipoteca para el país que provocó las reacciones que protagonizaron Torres Giraldo y su generación. Están cambiando drásticamente la estructura económica del país y están cambiando las relaciones sociales y culturales y en general el modo de vida de las gentes.

LA UNITED FRUIT COMPANY SE INSTALÓ EN COLOMBIA EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX, PARA 1928 OCUPABA 40.000 HA DESDE LA SIERRA NEVADA DE STA MARTA HASTA LA CIÉNAGA GRANDE. ERA PROPIETARIA DEL 50 % DE LA TIERRA Y DE LA MITAD DE LOS FERROCARRILES DE LA ZONA. POSÉÍA LAS AGUAS QUE IRRIGABAN LAS PLANTACIONES, LOS COMISARIATOS, 5.636 KM DE TELÉGRAFOS Y TELÉFONOS, 24 ESTACIONES DE RADIO, 90 BARCOS DE VAPOR CONOCIDOS COMO LA GRAN FLOTA BLANCA QUE LLEVABA EL BANANO A EU Y EUROPA. TENÍA CASI 40.000 TRABAJADORES. UN BARCO DESPEGABA CON 100 MIL RACIMOS CADA DÍA. (URIBE, T.)

En su síntesis autobiográfica, T.G. señala: "En 1923 me radiqué en Cali y por el término de cuatro años participé en la organización de varios sindicatos y en la preparación y dirección de diferentes huelgas". En efecto impulsó la creación del sindicato de trabajadores de las minas de carbón y el de vendedores ambulantes, así como las Cooperativas de Tipógrafos, de Obreros y la de Pobres.

LA CONFEDERACIÓN OBRERA NACIONAL -C.O.N.- PRIMER ORGANIZACIÓN NACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Como es de suponer, los líderes de los trabajadores de diferentes partes del país como María Cano en Medellín, Tomás Uribe Márquez en Antioquia y Cundinamarca, Felipe Mora y Alfonso Romero en Tolima, Raúl E. Mahecha en el río Magdalena y la Costa Atlántica, Manuel Quintín Lame entre los indígenas del Tolima y Cauca, Vicente Adamo en el Sinú, I. Torres Giraldo en el Valle y Cauca, así como otros líderes del país, ante la necesidad de fortalecerse y unificar las luchas sindicales, se



Marzo de 1926 - Sofía Flores (de pie), Ignacio Torres Giraldo (izquierda), María Cano y Raúl E. Mahecha. Foto anónima de 1926 recién salió de la cárcel R.E. Mahecha

reúnen el 20 de julio de 1925 en el Segundo Congreso Obrero y fundan la primera central obrera del país denominada Confederación Obrera Nacional (C.O.N.), la cual designa a Torres Giraldo como primer Secretario General.

La CON agrupaba con el nombre de obreros a campesinos, pescadores, carniceros, panaderos, trabajadores de la construcción, fontaneros, braceiros portuarios, lavanderas, mineros de socavón y barequeros; artesanos de todo tipo como zapateros, sastres, ebanistas, carpinteros y modistas, así como obreros, trabajadores y empleados de las multinacionales del petróleo y del banano, también se contó con los obreros de las primeras industrias textiles y de alimentos, entre ellos los ingenios azucareros...

Al país está llegando la inversión de las multinacionales petroleras, auríferas y bananeras estadounidenses y con la acumulación de capital derivado del barequeo de oro está naciendo una incipiente industria nacional sobre todo textilera y cervecera amén de las nacientes fábricas de gaseosas, dulces, cigarrillos, fósforos, jabones. Por lo tanto, ante las presiones de los inversionistas, se avizora la necesidad de contar con fuentes de energía permanente y suficiente para el desarrollo industrial, el cual se dará de manera definitiva después de la Segunda Guerra Mundial con el establecimiento en Cali de la segunda ola de empresas multinacionales.

“LA HUMANIDAD”

Con la experiencia adquirida como tipógrafo, tallador de tipos en madera, editor y escritor de periódicos en Pereira y Popayán, el 1 de mayo de 1925 Torres Giraldo en un discurso durante la colocación de la primera piedra para la CASA DEL PUEBLO de Cali, informó que dos meses antes, el 18 de marzo se había fundado una Cooperativa de Pobres y que habían comprado una imprenta de mano... con ella iban a crear una Cooperativa Tipográfica e imprimir el semanario La Humanidad.

Dice el profesor Edgar Vásquez (2001) que Torres Giraldo seleccionó el recurso humano en la región. Sabía que en Pradera el sastre Miguel Ángel Quintero y los aparceros Lisímaco Espinal y Eloy Figueroa habían publicado el periódico “El Tribuno” y los convenció para que se trasladaran a Cali, igual que a los artesanos, Agustín Morales (sastre de Buenaventura), Luis Jiménez (carpintero de Palmira) y Enrique Ramírez (albañil de Cali).



La Cooperativa Tipográfica con imprenta de su propiedad publicó el 16 de mayo de 1925 el primer número de *La Humanidad*, periódico semanal que tuvo un amplio reconocimiento entre las organizaciones de trabajadores del país y sirvió como medio de expresión de la Confederación Obrera Nacional (CON). En sus páginas escribían trabajadores de todo el país, especialmente obreros del Ferrocarril del Pacífico donde surgieron escritores permanentes que no firmaban sus producciones o lo hacían con seudónimos.

Dice el investigador Renán Vega Cantor (2016) que como toda la prensa socialista revolucionaria de la época, *la Humanidad* impulsa un discurso ideológico “pluralista”, en el que se

mezclaban liberalismo radical, socialismo, marxismo, socialismo utópico, anarquismo y cristianismo. Se notaba la preocupación la situación de la mujer, se destacan las luchas de los trabajadores y sus reivindicaciones, como la jornada de 8 horas, se exaltaban las movilizaciones de colonos y campesinos y emergía el antiimperialismo.

La Humanidad era un periódico cosmopolita, abierto, en donde se veía claramente la mezcla de los ideales de la Revolución Francesa y la Revolución Rusa.

La Humanidad dispuso una columna femenina permanente, impulsada bajo el lema de que “la mujer tiene el doble motivo de su rebeldía en la doble tiranía que sufre” (*la Humanidad*. 3 de octubre 1925), un reconocimiento a las mujeres que era poco frecuente en la prensa socialista y en la prensa en general.

Todos los colaboradores, señala el mismo Torres Giraldo, eran “trabajadores manuales”. *La Humanidad* se publicó durante mas de 3 años y en ciertos momentos pasó de semanario a diario, para desaparecer en 1927 cuando su director abandonó la ciudad, como resultado de la persecución contra los

líderes del PSR, la Matanza de la Bananeras (1928), la subsecuente crisis del Partido Socialista Revolucionario y la fundación del Partido Comunista.

Según la investigadora Luz Ángela Núñez, pese al alto índice de analfabetismo existente en el país, las actividades de organización y agitación tanto de la CON como del PSR, se hacía mediante impresos y afirma que se editaban a lo largo y ancho del país más de 150 periódicos redactados por los obreros y trabajadores de la época... se trataba de autodidactas, de obreros muy ilustrados.

EN LOS AÑOS 20's DEL SIGLO PASADO, APROXIMADAMENTE EL 60% DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA ERA ANALFABETA, (=The Oxford Latin American Economic History Database) (OxLAD).

OTROS AUTORES AFIRMAN QUE EL ANALFABETISMO FUE DEL 75%.

LA GENERACIÓN DE LÍDERES DE LA C.O.N., DEL P.S.R. Y DE LA HUELGA DE LAS BANANERAS ERAN AUTODIDACTAS EN SU GRAN MAYORÍA, DEBIDO A QUE DURANTE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS (1899-1902) FUERON DESTRUIDAS MUCHAS ESCUELAS, ENSERES Y LIBROS DE TEXTO Y UN GRAN NÚMERO DE ALUMNOS QUE ASISTÍA A ELLAS TUVO QUE ABANDONARLAS.

PRIMERA GIRA DE MARÍA CANO

Como parte de las tareas de organización y fortalecimiento de la CON, se realizaron a partir de 1925 las conocidas las GIRAS DE MARÍA CANO, las cuales la hicieron famosa en todo el país. Las gentes se lanzaban a la calle, primero para apreciar a esa curiosa mujer que hablaba en público sobre asuntos de hombres, y cuando se la escuchaba provocaba la adhesión de los pobres y la indignación de las élites. Las giras las realizó en compañía de los líderes de la CON. Su primera gira fue a la zona minera de Segovia y Remedios.

DE HUELGA EN HUELGA

Desde 1926 se extendió por el país una intensa etapa de agitación y movilización, especialmente en los enclaves de las multinacionales del petróleo y del banano y en el transporte fluvial y ferroviario. En mayo entran en huelga el ferrocarril de Cundinamarca, en junio los braseros de Girardot, en septiembre el ferrocarril del Pacífico, en octubre los obreros de Barrancabermeja y los estibadores y lancheros del río Magdalena.

Las exigencias comunes eran la jornada laboral de 8 horas, el aumento de salarios, el descanso dominical obligatorio, condiciones de seguridad en los trabajos, contra los patronatos y contra los comisariatos.

Todas estas movilizaciones sociales en medio de la hegemonía conservadora que gobernaba el país desde su triunfo en la Guerra de los Mil Días, rebasaban cualquier tipo de legalidad.

La CON mantenía su actividad de organizador de masas ayudados por máquinas de escribir e imprentas de mano. Las fotografías de la época muestran la bandera común en las manifestaciones: 8 horas de trabajo, 8 horas de descanso, 8 horas personales.

En septiembre de 1926 estalló en Cali y Buenaventura la huelga del ferrocarril del Pacífico. El muelle y la línea se paralizaron. El paro recibió la solidaridad de otros gremios y la huelga se extendió por toda la línea, desde Popayán hasta Buenaventura y cogió el sector Zarzal-Armenia. En Cali entran en paro las trilladoras, los trabajadores de los tranvías y se les suman los obreros de la construcción de muchas grandes obras como el Palacio Nacional.

Los Ferroviarios sumaron nuevas reivindicaciones a las clásicas:

- Una escuela en los talleres para desvirtuar el argumento de que los extranjeros estaban mejor preparados.
- Pago del servicio de hospitalización.
- Jornal completo en caso de accidentes de trabajo.
- Pago de pensión por invalidez el primer año, media pensión en adelante.
- Seguro colectivo.
- Pago del trabajo dominical y días festivos.
- 15 días de vacaciones a año.
- No represalias contra los huelguistas.



Ante la fuerza de la huelga ganaron la jornada laboral de 8 horas, aumento salarial del 20%, escuela nocturna en los talleres... en las negociaciones estaba Torres Giraldo.

En Octubre de 1927 entran en paro los trabajadores de la Cervecería Colombiana. En Noviembre, los sastres que laboran a destajo exigieron que se les aumentara de 7 a 9 pesos la hechura de cada saco. En enero de 1928, 200 vendedores de la plaza de mercado de Cali entran en huelga.

SEGUNDA GIRA DE MARÍA CANO Y CREACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO

Posteriormente, durante la preparación del III Congreso de la Confederación Obrera Nacional de 1926, María realizó una extensa gira por carretera desde Medellín hasta Ibagué y finalmente el 21 de noviembre de ese año, en Bogotá con varios de sus líderes como Quintín Lame y Vicente Ádamo presos, es instalado el III Congreso de la CON.

Dice Torres Giraldo en el Tomo IV de Los Inconformes que al Congreso asistieron trabajadores de las petroleras, transporte fluvial y ferroviario, servicios públicos urbanos, trilladoras de café, talleres industriales y artesanales, inclusive de los ingenios azucareros como “Manuelita” y “San Antonio”. También asistieron delegados de las regiones campesinas de Cundinamarca, Boyacá, Tolima, Huila y Caldas, así como pequeños comerciantes y numerosas organizaciones de trabajadores de la construcción.



Ismaél Gómez Alvarez, Ignacio Torres Giraldo, Juan de Dios Romero, Erasmo Valencia, Manuel Quintín Lame, Luis A. Bolívar. Foto Anónima. Copiada en París por Ignacio Gomez Pulido de los archivos familiares de Rima Romero de R.

Señala que, al abrirse la discusión sobre los informes de las delegaciones regionales, surgió en las intervenciones la propuesta de crear un partido de los trabajadores colombianos... convirtiéndose así la convención, de hecho, en ¡¡asamblea constituyente de un nuevo partido!! El propósito de crearlo era casi unánime y así, en el Tercer Congreso Obrero Nacional nació el PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO -P.S.R.-, el cual tendría su propia convención.

TERCERA – CUARTA GIRA DE MARÍA CANO. HUELGA PETROLERA EN BARRANBERMEJA

La tercera gira la hizo por Boyacá y la acompañaron Cecilia López (flor del trabajo de Bogotá), Tomás Uribe Márquez, Neftalí Arce, Raúl E. Mahecha y Torres Giraldo. Los temas eran la tierra, los salarios, la jornada laboral de 8 horas, el derecho a una vida realmente humana, la revolución social... el ejército les anunció que debían abandonar el territorio y finalmente fue detenido Torres Giraldo y el resto de la comitiva debió caminar escoltada hasta las fronteras del departamento.

La cuarta gira, organizada por Mahecha, fue entre Girardot y Barrancabermeja pasando por Honda, tenía como objetivo agitar la zona petrolera que estaba en medio de un ambiente pre huelguístico contra la multinacional Tropical Oil Company, por la jornada laboral de 8 horas, contra los comisariatos y el alza de salarios. Esta huelga petrolera inició el 5 de enero de 1927 alrededor de 4500 trabajadores de las petroleras inician el paro. Se declara el estado de sitio y se paralizan en solidaridad las actividades portuarias en Neiva.



Foto Floro Piedrahita. María Cano se dirige al pueblo en la plaza Once de Noviembre en Diciembre 1926

Sin embargo, el 20 de enero la policía se enfrenta a los huelguistas. Caen muertos y heridos varios trabajadores y es nombrado un Jefe Civil y Militar en la zona afectada. La huelga despierta movimientos de solidaridad en Girardot, Beltrán, vLa Dorada Puerto Berrío, los braceros de Ambalema y Calamar, luego el ferrocarril de La Dorada, es decir, se paraliza el río Magdalena. También se suman contra la multinacional petrolera los trabajadores del dique, el ferrocarril y los puertos de Cartagena. En Bucaramanga y Bogotá se realizan manifestaciones anti imperialistas. En Nicaragua tienen lugar las luchas anti imperialistas de Sandino.

El 25 de enero toda la región petrolera es militarizada y muchos de los líderes a lo largo del río son detenidos. Previamente, desde el 21 del mismo mes fueron llevados a los calabozos de Cali los dirigentes de la CON y del PSR incluyendo a Torres Giraldo. A María Cano se le impone una multa de \$500 si habla.

El 26 de enero Mahecha y sus compañeros son detenidos en Barranca y conducidos a un cañonero como prisioneros de guerra. Después de 21 días, la huelga contra el pulpo imperialista de la Tropical Oil Copany ha sido quebrada y los dirigentes



Foto Floro Piedrahita. 5 de enero de 1927. Los obreros huelguistas marchan con la bandera de los tres ochos.

obreros de la USO -Unión Sindical Obrera- están detenidos en las cárceles del país. Ante la amenaza armada, el éxodo de unas 300 personas en balsas y canoas por el río no se hizo esperar.

Sin embargo, las manifestaciones de descontento continúan. El 5 de mayo del 1927 estalla la huelga de braceros en Barranquilla y Puerto Colombia y se sumen los ferroviarios de la empresa Barranquilla-Puerto Colombia. El ejército y la policía se adueñan del territorio. El 14, con mejoras salariales y otras concesiones regresan los trabajadores a sus labores.



Fotos Floro Piedrahita.

Desfile con María Cano en su 4ta gira. Diciembre 1926

LA ESTRATEGIA ANTIINSURRECCIONAL (I)

Vega Cantor en su texto *Gente muy Rebelde* tomo 4 (2002) plantea que la reacción del gobierno conservador ante cualquier huelga, conflicto o movilización se movía exclusivamente en el plano de la represión, partiendo de una sencilla suposición: el “comunismo internacional”, cual monstruo de mil cabezas, acechaba la paz de la República y era necesario que el país se preparara dignamente para enfrentar ese engendro del mal.



Miguel Abadía Méndez

De esta manera, el Gobierno de Abadía Méndez y su ministro de guerra Ignacio Rengifo, temerosos de una revuelta popular y con muchos antiguos combatientes derrotados en la Guerra de los Mil Días a la expectativa, amparados en el fantasma de la “insurrección comunista”, logran que en abril de 1927 el Congreso expidiera el decreto 707 sobre “Alta Policía” que impedía las reuniones públicas, definía la sospecha como elemento de validez jurídica para perseguir, allanar y detener implicados y ampliando las sanciones penales contra el que atentara contra la propiedad y el orden social de la República.

QUINTA GIRA DE MARÍA CANO

Al promediar 1927, la CON organiza la gira entre Caldas, Valle y Cauca en medio de las nuevas medidas contra la organización y la protesta social. Luego del agotador recorrido desde Amagá, María Cano y sus compañeros de viaje llegaron a Cali, la sede de Torres Giraldo con quien compartió tribuna en la entusiasta concentración de obreros y artesanos que se realizó en el Parque San Nicolás. El siguiente cuadro resume el afán de organizarse que tenían los trabajadores del Valle del Cauca en esa época.

ORGANIZACIONES OBRERAS EN EL VALLE DEL CAUCA 1927	
Cali	Confederación Obrera Nacional CON – regional
	Federación de Obreros del Valle
	Cooperativa Obrera
B/tura	Comité Obrero – socialista
	Biblioteca obrera
Dagua	Comité Obrero
Palmira	Comité Obrero
Buga	Centro Obrero
	Cooperativa Obrera
Tuluá	Unión Obrera
Florida	Unión de Trabajadores (Las Cañas)
Pradera	Sociedad Obrera
	Biblioteca Obrera
Bolívar	Biblioteca Obrera
Barrancas	Cooperativa Obrera
San Antonio	Cooperativa Obrera.

Se regresó a Medellín por la vía Calarcá-Ibagué-La Dorada-Puerto Berrío... por donde pasaba la acogían las masas.

CONVENCIÓN DEL PSR EN LA DORADA – 1927

En medio de condiciones de tensión y expectativa se reúne la Convención Nacional del PSR en La Dorada el 20 de septiembre de 1927. Su órgano de dirección la constituían Tomás Uribe Márquez, Pedro Narváez, Urbano Trujillo, María Cano y Torres Giraldo. Aunque parece cuestión de fantasía, fueron arrestados y ellos continuaron la convención en la cárcel.



SEXTA Y SÉPTIMA GIRA DE MARÍA CANO. PREÁMBULOS DE LA HUELGA Y MATANZA DE LAS BANANERAS

La sexta gira se realizó por Puerto Wilches, La Gómez, Bucaramanga a finales de 1927. Las recepciones fueron apoteósicas y en marzo de 1928 arrancó la séptima gira desde Puerto Wilches hacia la zona bananera que efervecía de descontento contra la multinacional United Fruit Company.

Pasaron por, Santa Marta, Barranquilla, Ciénaga, Riofrío, Sevilla, Aracataca, El Retén y otros poblados de la región bananera... La acogida en estos poblados sobrepasaba los cálculos más optimistas sobre la asistencia.

Se fraguaba una gran huelga de los trabajadores bananeros en cuyo pliego de peticiones exigían:

1. Abolición del sistema de contratistas
2. Aumento general de los salarios
3. Descanso dominical remunerado
4. Indemnización por accidente
5. Viviendas decorosas para los obreros
6. Jornada laboral de 8 horas,
7. Abolición de los comisariatos y en general:
8. Condiciones dignas de trabajo.

Entre tanto se producen algunas huelgas locales en Barranquilla, Medellín... En Ríonegro, Santander del Sur se paralizan los obreros y campesinos acaudillados sigilosamente por Mahecha quien era celosamente vigilado. Estas huelgas fueron resueltas por las fuerzas armadas que asaltaban las reuniones de los huelguistas y conducía a prisión a sus líderes. El régimen conservador hablaba de un plan nacional de huelgas en las regiones cafeteras para echar a perder la cosecha.

Torres Giraldo (1974) dice que días previos a la celebración del 1° de mayo de 1928 el ministro de guerra Ignacio Rengifo que hablaba de una inminente “revolución comunista”, de una “inminente insurrección”, ordenó detener no menos de 8000 dirigentes populares del país. Él mismo estuvo en la cárcel junto con 117 trabajadores quindianos fichados de revolucionarios. (Los Inconformes, Tomo IV).

Entretanto, el 14 de junio del mismo año de 1928 inicia una huelga en la empresa inglesa telefónica de Bogotá por el aumento de salarios. Jorge Eliecer Gaitán actúa como abogado de los trabajadores. El 17 de Julio en Bogotá declaran huelga los trabajadores de "Bavaria". El 16 de agosto estalla la combativa huelga de los braseros de Puerto Colombia. En septiembre las multinacionales yanquis le exigen al gobierno revivir las concesiones petroleras de Urabá y suspender la caducidad de la Concesión Barco relacionada con las petroleras de la región del Catatumbo.

LA SITUACIÓN DEL MOMENTO

En el país se vivía un estado de tensión económica derivado de los problemas crisis económicos que empezaba a vivir Estados Unidos, el país que unos meses mas tarde se vería en una gran depresión económica que ya se manifestaba en nuestro medio con la suspensión de los créditos del imperio que habían gozado los gobiernos anteriores, el agotamiento de los 25 millones de dólares recibidos como compensación por la pérdida de Panamá tras la construcción de más 2500 kilómetros de vías férreas y de bastas obras públicas y la presión del gobierno estadounidense sobre el colombiano en defensa de sus multinacionales petroleras y bananeras.

De igual manera se debe reconocer que los efectos de la Guerra de los Mil Días y tras de ellos los de las 9 guerras civiles nacionales y los 47 conflictos armados regionales acaecidos en el siglo XIX estaban muy vivos en la memoria colectiva de principios del siglo XX, sobre todo en las ideas liberales de entonces que habían sido derrotadas dando paso a la hegemonía conservadora que gobernaba desde 1903.

En consecuencia, desde la Convención del PSR de la Dorada y con la dirigencia detenida o en actividades de organización en la periferia, como cuenta Torres Giraldo, "...el secretariado del PSR se había dedicado a organizar relaciones con los veteranos liberales de las Guerra de los Mil Días partidarios de la acción armada. Se convenía en que las acciones armadas habrían de producir como resultado de las luchas económicas y sociales de las masas en condiciones determinadas. Y convenía naturalmente, en la perspectiva de grandes huelgas sobre líneas fundamentales de la vida nacional que pudieran dar base suficiente al desemboque en una insurrección armada. No entramos a juzgar aquí la exactitud que tuviera del enfoque el Consejo Central Conspirativo -CCC- con respecto a la situación de crisis política general del momento histórico que pudiera servir de fondo a una huelga transformable en insurrección popular. En este punto había vacíos y lagunas.."

LA ESTRATEGIA ANTIINSURRECCIONAL (II)

Después de la aprobación en abril de 1927 el decreto 707 sobre “Alta Policía” En Octubre de 1928, a golpes de pupitre en el Congreso se impuso en el Senado una legislación de guerra conocida como “Ley Heroica”, término que hacía referencia a la autoproclamación del presidente Miguel Abadía y de Ignacio Rengifo su ministro de guerra, como “héroes” nacionales por su lucha contra el comunismo internacional. La Ley establecía como delito el agruparse, reunirse o asociarse bajo cualquier denominación, castigaba la promoción, estímulo o sostenimiento de huelgas violatorias de las leyes regulatorias, restringía el derecho de opinión y censuraba las publicaciones escritas.



Presidente Miguel Abadía Méndez y el Ministro de guerra Ignacio

Para garantizar la estrategia antiinsurreccional, el ministro Ignacio Rengifo ordenó a los gobernadores o intendentes repartir armas entre los jefes conservadores para defenderse del virus comunista que amenazaba con extenderse y los sospechosos de tramitar la insurrección son detenidos por todo el país encabezados por Tomás Uribe Márquez, sentenciados hasta por dos años de prisión mientras las organizaciones sociales se desarticulan. Sin embargo, las luchas sindicales y populares siguieron su curso.

ESTALLA LA HUELGA DE LAS BANANERAS

En la zona bananera el PSR tenía su base más sólida en la región, ejercía una gran influencia en los trabajadores. Sabían que enfrentaban un brazo del pulpo imperialista, semejante al de las petroleras de Barranbermeja. Se sabía que las autoridades del país, sumisas al imperio, consideraban a los huelguistas como subversivos y como tal los trataban. Se sabía que la United Fruit Company no surtía mercados internos, todo el banano era para la exportación y la compañía tenía producción en varios países, denominados repúblicas bananas, por lo que existía la posibilidad de contestar a la huelga con el cierre de las plantaciones y el despido de los trabajadores. Se sabía que la huelga no debía ser sólo de los trabajadores de las plantaciones, se debía involucrar a los trabajadores portuarios y ferroviarios que constituían el conjunto de la empresa.

Así, el 13 de noviembre de 1928, pocos días después de proclamada la Ley Heroica, cerca de 7000 trabajadores que con los días se elevó a 11.000 se inicia la huelga en la zona bananera contra la United Fruit Company. Los puntos del pliego de exigencias de los trabajadores bananeros fueron:

1. Abolición de contratos individuales y creación de los colectivos con derecho a figurar cada obrero en la nómina mensual.
 2. Pago por semanas vencidas.
 3. Seguro colectivo obligatorio.
 4. Aumento de 50% en los salarios,
 5. Indemnización por accidente,
 6. Construcción de viviendas higiénicas para los obreros, y descanso dominical remunerado,
 7. Desaparición de los comisariatos,
 8. Que no se continúe pagando con vales quincenales
 9. Establecimiento de hospitales.
- Higenización de los campamentos.



Raú. E. Mahecha (sentado), Floro Piedrahita, Julio Buriticá, Ricardo Elías López

Después de más un mes de huelga, el cinco de diciembre, el día en el que se negociarían lo puntos del pliego, el contingente de Carlos Cortés Vargas, conformado por unos 300 hombres armados rodearon a unos 5000 huelguistas asesinándolos a sangre fría. La tradición oral nos relata que fue el propio Cortés quien dio la orden de fuego por tres veces. Entre las víctimas de esta repugnante masacre se encontraban los líderes de la huelga Bernardino Guerrero y Erasmo Coronel.



*El tren de la muerte
Débora Arango*

Como los asesinados fueron arrojados al mar por las tropas del ejército, el número de víctimas es aún desconocido. Las primeras versiones oficiales hablan de nueve “agitadores comunistas” muertos. En los telegramas enviados el siete de diciembre por el consulado estadounidense en Santa Marta al Departamento de Estado de Estados Unidos, se menciona la cifra de 50 asesinados. El 29 de del mismo mes se hablaban de 500 a 600 víctimas y el 16 de enero, en un comunicado, la United Fruit Company admite que la cifra de fallecidos podría sobrepasar las 1000 personas.

Los investigadores consideran que los masacraron vilmente ese día y los posteriores, porque la tropa siguió persiguiendo y asesinando sindicalistas por veredas y caseríos de la zona bananera. Aunque se han propuesto muchas cifras, se calcula que los muertos fueron 1.200 con una gran cuota de niños. Ante la persecución y los enfrentamientos que duraron mas de 3 meses, los trabajadores y sus dirigentes huían por el monte. Fueron detenidas mas de 700 personas, 136 fueron juzgados por separado en Consejos Verbales de Guerra.

La masacre fue justificada, bajo la Ley Heroica, por el siguiente decreto, firmado por el general matarife Carlos Cortés Vargas, que decía:

DECRETO No. 4

Por el cual se declara cuadrilla de malhechores a los revoltosos de la Zona Bananera. El jefe civil y militar de la Provincia de Santa Marta en uso de sus facultades legales y:

CONSIDERANDO

Que se sabe que los huelguistas amotinados están cometiendo toda clase de atropellos; que han incendiado varios edificios de nacionales y extranjeros, que han saqueado, que han cortado las comunicaciones telegráficas y telefónicas; que han destruido líneas férreas, que han atacado a mano armada a ciudadanos pacíficos; que han cometido asesinatos, que por sus características demuestran un pavoroso estado de ánimo, muy conforme con las doctrinas comunistas y anarquistas, que tanto de palabra en arengas, conferencias y discursos como por la prensa en el "Diario de Córdoba" y en hojas volantes, han propalado los dirigentes de este movimiento que en un principio fue considerado como huelga de trabajadores pacíficos; que es un deber de la autoridad legítimamente constituida dar garantías a los ciudadanos tanto nacionales como extranjeros, y restablecer el imperio del orden adoptando todas las medidas que el derecho de gentes y la ley marcial contemplan.

DECRETA

Artículo 1°. Declárese cuadrilla de malhechores a los revoltosos, incendiarios, y asesinos que pululan en la actualidad en la zona bananera.

Artículo 2°. Los dirigentes, azuzadores, cómplices, auxiliares, y encubridores deben ser perseguidos y reducidos a prisión para exigirles la responsabilidad del caso.

Artículo 3°. Los hombres de la fuerza pública quedan facultados para castigar por las armas a aquellos que se sorprendan en infraganti delito de incendio, saqueo, y ataque a mano.

El Jefe Civil y Militar de la provincia de Santa Marta.

Carlos Cortés Vargas
General

Mayor Enrique García Isaza
Secretario

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ EN CIEN AÑOS DE SOLEDAD, NARRA LO SUCEDIDO DE LA SIGUIENTE MANERA:



“José Arcadio Segundo no habló mientras no termino de tomar el café. Debían ser como tres mil murmuró. ¿Qué? Los muertos – aclaro él -. Debían ser todos los que estaban en la estación. La mujer lo midió con una mirada de lastima “Aquí no ha habido muertos.”, dijo “Desde los tiempos de tu tío el coronel, no ha pasado nada en Macondo.”. En tres cocinas donde se detuvo José Arcadio Segundo antes de llegar

a la casa le dijeron lo mismo “no hubo muertos”. Paso por la plazoleta de la estación y vio las mesas de fritanga amontonadas una encima de otra y tampoco allí encontró rastro alguno de la masacre.” “Muchos años después, ese niño había de seguir contando sin que nadie se lo creyera, que había visto al teniente leyendo con una bocina de gramófono el Decreto número 4 del Jefe Civil y Militar de la provincia. Estaba firmado por el general Carlos Cortez Vargas y por su secretario, el mayor Enrique García Isaza y en tres artículos de ochenta palabras declaraba a los huelguistas cuadrilla de malhechores y facultaba al ejército para matarlos a bala. Leído el decreto, en medio de una ensordecedora rechifla de protesta, un capitán sustituyó al teniente en el techo de la estación y con la bocina del gramófono hizo señas de que quería hablar. La muchedumbre volvió a guardar silencio. Señoras y Señores - dijo el capitán con una voz baja, lenta y un poco cansada-, tienen cinco minutos para retirarse. La rechifla y los gritos redoblados ahogaron el toque de clarín que anunció el principio del plazo. Nadie se movió. – Han pasado cinco minutos – dijo el capitán en el mismo tono-. Un minuto más y se hará fuego... Embriagado por la tensión, por la maravillosa profundidad del silencio y además, convencido de que nada haría mover a aquella muchedumbre pasmada por la fascinación de la muerte, José Arcadio Segundo se empinó por encima de las cabezas que tenía en frente y por primera vez en su vida levantó la voz. ¡Cabrones! – gritó – les regalamos el minuto que falta . Al final de su grito ocurrió algo que no le produjo espanto, sino una especie de alucinación. El capitán dio la orden de fuego y catorce nidos de ametralladoras le respondieron en el acto.

- ¡Tírense al suelo! ¡Tírense al suelo!

Ya los de las primeras líneas lo habían hecho, barridos por las ráfagas de metralla. Los sobrevivientes, en vez de tirarse al suelo, trataron de volver a la plazoleta, y el pánico dio entonces un coletazo de dragón, y los mandó en una oleada compacta contra la otra oleada que se movía en sentido contrario, despedida por el otro coletazo de dragón de la calle opuesta, donde también las ametralladoras disparaban sin tregua. Estaban acorralados, girando en un torbellino gigantesco que poco a poco se reducía a su epicentro porque sus bordes iban siendo sistemáticamente recortados en redondo, como pelando una cebolla, por las tijeras insaciables y metódicas de la metralla. El niño vio a una mujer arrodillada, con los brazos en cruz, en un espacio limpio, misteriosamente vedado a la estampida. Allí lo puso José Arcadio Segundo, en el instante de derrumbarse con la cara bañada en sangre, antes de que el tropel colosal arrasara con el espacio vacío, con la mujer arrodillada, con la luz del alto cielo de sequía, y con el puto mundo donde Úrsula Iguarán había vendido tantos animalitos de caramelo.



Bautismo de sangre – Débora Arango

Cuando José Arcadio Segundo despertó estaba bocarriba en las tinieblas. Se dio cuenta de que iba en un tren interminable y silencioso, y de que tenía el cabello apelmazado por la sangre seca y le dolían todos los huesos. Sintió un sueño insoportable. Dispuesto a dormir muchas horas, a salvo del terror y el horror, se acomodó del lado que menos le dolía, y solo entonces descubrió que estaba acostado sobre los muertos. No había un espacio libre en el vagón, salvo el corredor central. Debían de haber pasado varias horas después de la masacre, porque los cadáveres tenían la misma temperatura del yeso en otoño, y su misma consistencia de espuma petrificada, y quienes los habían puesto en el vagón tuvieron tiempo de arrumarlos en el orden y el sentido en que se transportaban los racimos de banano. Tratando de fugarse de la pesadilla, José Arcadio Segundo se arrastró de un vagón a otro, en la dirección en que avanzaba el tren, y en los relámpagos que estallaban por entre los listones de madera al pasar por los pueblos dormidos veía los muertos hombres, los muertos mujeres, los muertos niños, que iban a ser arrojados al mar como el banano de rechazo...

DE EDUARDO GALEANO EN LA TRILOGÍA MEMORIA DEL FUEGO (III) EL SIGLO DEL VIENTO, SE COMPARTE ESTE PEQUEÑO RELATO:



CIÉNAGA - MATAZÓN

En las orillas de Ciénaga, un oleaje de mar y de banderas. Los huelguistas han venido desde todas las distancias, hombres de machete al cinto, mujeres cargadas de ollas y de niños, y aquí, rodeados de fogatas, esperan. Les han prometido que esta noche la empresa firmará el acuerdo que pondrá fin a la huelga.

En lugar del gerente de la United Fruit, llega el general Cortés Vargas. En lugar del acuerdo, les lee un ultimátum.

La multitud no se mueve. Tres veces suena, advirtiendo, el clarín militar.

Y entonces, de pronto, revienta el mundo, súbito trueno de truenos, y se vacían las ametralladoras y los rifles.

Queda la plaza alfombrada de muertos. Los soldados la barren y la lavan, durante toda la noche, mientras los barcos arrojan a los muertos mar adentro; y al amanecer no pasa nada.

“En Macondo no ha pasado nada, ni está pasando, ni pasará nunca”.

¿QUE PASÓ DESPUES DE LA MASACRE DE LAS BANANERAS?

CON LA MATANZA DE LAS BANANERAS SE DISPERSA LA C.O.N., SE DEBILITA EL PSR Y EN GENERAL, LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN TODA COLOMBIA SINTIERON EN CARNE PROPIA LA REPRESIÓN OFICIAL.

CON LA MATANZA, CONTINUÓ EN NUESTRO PAÍS, LA ESTRATEGIA DE CONSIDERAR TERRORISTA A LA PROTESTA SOCIAL Y SE VALIDÓ LA PRESENCIA Y LA ACCIÓN DE FUERZAS PARAMILITARES QUE A LO LARGO DE NUESTROS ÚLTIMOS 90 AÑOS DE HISTORIA HAN RE-

CIBIDO VARIAS DENOMINACIONES: CHULAVITAS, PÁJAROS, MANO NEGRA, MUERTE A SECUESTRADORES, AUTODEFENSAS.

LOS LÍDERES DE LA ÉPOCA MENCIONADOS EN EL PRESENTE FOLLETO FUNDARON DESPUÉS EL PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO. PERO FUERON CUESTIONADOS POR SUS ACCIONES E IDEAS Y MARGINADOS POCO A POCO.

SOLO A MEDIADOS DE LOS AÑOS 30's DEL SIGLO PASADO SE CONVIRTIÓ EN LEY LA JORNADA DE OCHO HORAS DE TRABAJO.

Durante la huelga y masacre de las bananeras Torres Giraldo estaba en prisión, en las décadas 20's-30 estuvo 7 veces encarcelado, sumando un total aproximado de 2 años en la sombra. Estuvo en la Unión Soviética entre 1929 y 1933. En 1934 fue elegido Secretario General del Partido Comunista de Colombia, puesto que ocupó hasta 1939. En 1942 cuando fue expulsado del partido se radicó en Medellín al lado de María Cano su compañera de luchas y de vida. Los últimos años los vivió en la ciudad de Palmira, en la Librería Cervantes, lugar al que iban a escucharlo muchos jóvenes que con los años militaron en diferentes corrientes políticas. Torres Giraldo militó hasta su muerte el 16 de noviembre de 1968.

Sus obras constituyen un análisis histórico y una propuesta socioeconómica y política para el desarrollo de nuestro país vista desde abajo.

- Fuga de sombras (1928)
- Huelga General en Medellín (1934)
- 50 meses en Moscú (1934)
- La Cuestión Indígena en Colombia
- La Cuestión Sindical en Colombia
- La Cuestión Imperialista en Colombia
- La Cuestión Industrial en Colombia
- La Cuestión Campesina en Colombia
- Recuerdos de Infancia (1946 -1950)
- Los Inconformes - Historia de la rebeldía de las masas en Colombia (5 tomos) (1955)
- Daniel, diálogo en la sombra (1956)
- El Míster Jeremías y Misía Rudestina de Pimentón (1956)
- Comentarios sobre cuestiones económicas – compilación de artículos publicados en El Colombiano (1957)
- Anecdótico (1957)

1946 - 1947

- La Reforma Agraria en Colombia (1958)
- A donde va la doctrina social católica (1962)
- Síntesis de Historia Política de Colombia (1964)
- María Cano - Mujer Rebelde (1968)
- Lecciones de sociología de Colombia - compilación (1968)

FONDO DOCUMENTAL IGNACIO TORRES GIRALDO

En el año 2008 la señora Urania Torres Quijano, hija de Torres Giraldo, donó a la Universidad del Valle los archivos que sobrevivieron a la persecución oficial y que fueron salvados y conservados por Torres Giraldo. Hacen parte del acervo documental de los movimientos sociales de los años 20, 30 y 40 del siglo pasado en nuestro país. Hoy en día reposan en la biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle donde se pueden consultar de manera directa.

Durante entre el 2008 y el 2018, profesores y estudiantes especialmente del programa de Historia realizaron un inventario del archivo, lo clasificaron, establecieron los protocolos para su conservación, fueron escaneados y se están elaborando documento a documento los respectivos descriptores para su consulta virtual a la que se puede acceder de manera gratuita en www.Fondo Documental Ignacio Torres Giraldo. O directamente en <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/10899>



Código QR



En los archivos también se encontraron 24 de los libros escritos por él. El programa editorial de la universidad del valle ha creado la “Colección Biblioteca Ignacio Torres Giraldo” y hasta la fecha ha publicado 5 libros.

IGNACIO TORRES GIRALDO: SU ARCHIVO PERSONAL COMO OBJETO DIGITAL Y EL MOVIMIENTO DE ACCESO ABIERTO

*Luz Milena Galvis Ramírez
SINTRAUNICOL – U. del Valle*



A partir de mi trabajo de grado para optar al título de Profesional en Ciencias de la Información, Documentación, Bibliotecología y Archivística de la Universidad del Quindío, se realizó la descripción de metadatos con la norma Dublin Core del material digitalizado de la Serie Documentación Personal, Fondo Documental Ignacio Torres Giraldo del cual es custodia la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle.

De esta forma efectué el acercamiento a la vida y obra de Ignacio Torres Giraldo identificando su relevancia como referente de la lucha proletaria

en Colombia, activista, pensador y escritor en torno a las causas del movimiento social, sindical y político a comienzos de siglo XX. La revisión del archivo personal de Ignacio Torres Giraldo, en formato digital, permitió conocer respecto a sus periplos cómo sujeto político revolucionario quien junto a María Cano, Quintín Lame, Eduardo Mahecha y otros compañeros de ires y venires contestatarios acompañaban al proletariado y demás sectores sociales desprotegidos en sus reivindicaciones ante el Estado.

Esta consulta en línea de tan valiosa fuente documental para la investigación social, es posible gracias al movimiento de acceso abierto (Open Access) que a partir de las declaraciones de Budapest, Bethesda, Berlín y Salvador, han posibilitado la implementación de iniciativas tendientes a favorecer acciones de visualización, consulta y descarga en línea gratuita de los objetos digitales publicados a nivel mundial en los respectivos repositorios de asociaciones, universidades, fundaciones, instituciones u organizaciones.

Lo anterior permitió a la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle como custodia del archivo personal facilitar el acceso en texto completo y sin restricciones de descarga en línea a una amplia variedad de usuarios, cumpliendo así los postulados del movimiento Open Access.

Mi aporte como bibliotecaria, afiliada a Sintraunicol, al efectuar la catalogación de la Serie Documentación Personal del archivo personal de Ignacio Torres Giraldo, ha sido contribuir en visualizar de una manera notable su legado político, puesto que se ha ampliado el rango de consulta al estar en la Biblioteca Digital con un total de 1021 usuarios, entre los meses de abril a diciembre del año 2018, los cuales han tenido la posibilidad a nivel mundial de realizar lectura y descarga gratuita de los diferentes documentos como: los acuerdos, comunicados, cursos, entre otros; que se encuentran en la Serie Documentación Personal del Fondo Documental Ignacio Torres Giraldo, que comprende 282 objetos digitales, material que también se encuentra para consulta en físico en la Colección Mapoteca de la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle.

ISAAC CUBILLOS DE ARACATACA A LA UNIVERSIDAD DEL VALLE:

*José Ariel Díaz
SINTRAUNICOL- U. del Valle*

Isaías Cubillos, uno de los Fundadores de nuestro Sindicato, contó en un video que se puede consultar en youtube -37 años del Sindicato de trabajadores de Univalle- que a sus 16 años trabajó como correo (mensajero) en la zona bananera durante la masacre. Relató cómo el general Cortés Vargas, masacró a los trabajadores, que los encerraron y los asesinaron. En los apartes que no aparecen en el documental pude conversar con él sobre su estadía en Aracataca cuando era un jovencito y de cómo logró sobrevivir.

De Aracataca llegó a las minas de oro de Marmato en el departamento de Caldas donde se estaba organizando un sindicato. Luego partió hacia el sur y en la ciudad de Cali encontró trabajo en la Universidad del Valle. Nos confesó que consiguió unos documentos falsos para certificar que era más joven, por su tez morena la edad no se le notaba. Contó que:

“... la ley 1ª de 1963 expedida bajo el gobierno de Guillermo León Valencia, fue el detonante para que los trabajadores de la Universidad del Valle, pensaran que era necesario organizarse, la ley decía que las empresas deberían hacer un reajuste salarial, la administración de la universidad adujo que no tenía recursos y que además era un ente descentralizado que no tenía que cumplir una ley nacional y les negó la solicitud, se hicieron

varias reuniones, una de ellas en un lugar que se llamaba “Aquí es Miguel” en el centro de Cali, fue así como decidieron formar un sindicato y en la primera junta provisional quedaron los siguientes dirigentes: José María Rivas, Presidente; Arturo Barragán, Vicepresidente; Jorge Isaac Cubillos, Fiscal; Pompilio Posada, Tesorero; Armando Canabal Secretario General.

...el día 13 de julio de 1963 a las 4 de la tarde en la sede de UTRAVAL se eligió formalmente la junta directiva y se presentó un pliego de peticiones que tardó cinco años en ser negociado. En efecto, el 22 de abril de 1968, se reunieron los trabajadores José María Rivas, Gonzalo Arboleda y Jorge Cubillos por parte del Sindicato y los Doctores: Gilberto Correa P. y Felipe A. Osorio por parte de la Universidad y firmaron el pliego presentado desde el 1963, logrando así la primera convención colectiva entre la universidad y sus trabajadores.

Isaac Cubillos vivió en Siloé, se iba caminando hasta Univalle en San Fernando, cuenta su Nieta, Melba, que tenía dos grandes Bibliotecas, su canción favorita era la Cama Vacía de Oscar Agudelo y le gustaban los Visconti, en 1969, fue adjudicatario de una de las viviendas que entregó en esa época el instituto de Crédito Territorial ICT, en Periquillo segunda etapa, actualmente conocido como Villa del Sur, (Puerto Rellena). Ahí se radicaron, muchos obreros de empresas que se asentaron con el proceso de industrialización que tuvo la ciudad. Tal vez ello explique por qué en ese barrio han vivido tantos dirigentes sindicales y populares. Tuvo 6 hijos, 3 hombre y 3 mujeres, de los cuales le sobreviven 5, de esa descendencia le sobreviven también 6 bisnietos. Isaac, fue un hombre que se destacó por su beligerancia en la organización sindical de los trabajadores univallunos. Falleció el 14 de octubre del año 2002.

Este artículo es un homenaje a ese joven que un día se escapó de la masacre de las bananeras y que junto a José María Rivas, lideró el nacimiento de la organización sindical SITRAUNIVALLE. Un reconocimiento a su obra y su lucha por su clase.

BIBLIOGRAFÍA

- ADIDA. *Historia del Movimiento Obrero en Colombia*. http://adida.org.co/pdf/doc051012/filminas_chucho.pdf
- Aricapa, Ricardo. 2010. "Crónica de los días en que 400 obreras al mando de Betsabé Espinal paralizaron la Fábrica de Tejidos de Bello". <http://ail.ens.org.co/cronicas/se-cumplen-90-anos-la-primera-huelga-obreras-colombia/>
- González, R, Molinares, Ivonne, 2013. "Movimiento obrero y protesta social en Colombia. 1920-1950". *Historia Caribe*, Vol VIII, No 22.
- Luz Angela Nuñez. 2018 "Prensa, propaganda y agitación: ejes del movimiento revolucionario en la década de 1920". Conferencia Paraninfo Universidad de Antioquia noviembre 2018.
- Luz Angela Nuñez. 2018 "La revolución de papel: prensa comunista en la década de 1930". *Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República* Vol LII, N°94, 2018.
- Rojas G, J.M. 1983. "Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia 1860-1980".
- The Oxford Latin American Economic History Database (OxLAD), Citada por Uribe Escobar, J.D. 2006. "Evolución de la Educación en Colombia Durante el Siglo XX. Revista del Banco de la República". Volumen: LXXIX. Número: 940
- Torres Giraldo, I. 1974. "Los Inconformes", Tomo IV. Editorial Margen Izquierdo.
- Torres Giraldo, I. 2016. "Anecdotario y Recuerdos de Infancia". Programa editorial Universidad del Valle
- Uribe, Tila, 2018. "... les regalamos el minuto que falta". <https://agoradeldomingo.com/wp-content/uploads/2018/12/Les-regalamos-el-minuto-que-falta-Masacre-de-las-Bananeras-Tila-Uribe-6-diciembre-2018-1.pdf>
- Valencia, Ma. 2004. "Génesis y Desarrollo de una Visión de Progreso . CVC 50 años".
- Vasquez, E. 2001. "Historia de Cali en el siglo XX – Sociedad, economía, cultura y espacio".
- Vega Cantor, J.R. (2002). "Gente muy rebelde".
- Vega Cantor, J.R. (2018). "Intelecto socialista y dedos proletarios: imprenta, prensa popular y periodistas insumisos a principios del siglo XX". *Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República* Vol LII, N°94, 2018.
- Yunis, J. et Hernández, C.N. 1986. "Barrancabermeja, nacimiento de la clase obrera". <https://recolecta.fecyt.es/faqs>
- <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/>



“Es evidente que las personas que manejan las riendas del poder, pueden explicar e incluso tratar de justificar toda clase de abusos de fuerza contra las masas laboriosas, invocando los parágrafos y los incisos de una legislación de clase repujada de zancadillas, y sobre todo invocando el famoso principio de autoridad que jamás se hace valer ante los fuertes. Sin embargo, el pueblo seguirá mirando a esas personas que manejan las riendas del poder, no como a ‘hombres de estado’ sino como a simples tinterillos representantes fieles de la explotación capitalista”

Fragmento del texto “La Cuestión Sindical” escrito por I. Torres Giraldo en 1946 a raíz de la huelga del río Magdalena de Diciembre de 1945



IGNACIO TORRES GIRALDO

VIGENCIA DE UN PENSAMIENTO 50 AÑOS DESPUÉS